



**Rafael Alberti**

**Marinero en tierra**  
**[1924] [Selección]**

Sueño del marinero

Yo, marinero, en la ribera mía,  
posada sobre un cano y dulce río  
que da su brazo a un mar de Andalucía,

sueño en ser almirante de navío,  
para partir el lomo de los mares  
al sol ardiente y a la luna fría.

¡Oh los yelos del sur! ¡Oh las polares  
islas del norte! ¡Blanca primavera,  
desnuda y yerta sobre los glaciares,

cuerpo de roca y alma de vidriera!  
¡Oh estío tropical, rojo, abrasado,  
bajo el plumero azul de la palmera!

Mi sueño, por el mar condecorado,  
va sobre su bajel, firme, seguro,  
de una verde sirena enamorado,

concha del agua allá en su seno oscuro.  
¡Arrójame a las ondas, marinero:  
-Sirenita del mar, yo te conjuro!

Sal de tu gruta, que adorarte quiero,  
sal de tu gruta, virgen sembradora,  
a sembrarme en el pecho tu lucero.

Ya está flotando el cuerpo de la aurora  
en la bandeja azul del océano  
y la cara del cielo se colora

de carmín. Deja el vidrio de tu mano  
disuelto en la alba urna de mi frente,  
alga de nácar, cantadora en vano

bajo el vergel añil de la corriente.  
¡Gélidos desposorios submarinos  
con el ángel barquero del relente

y la luna del agua por padrinos!  
El mar, la tierra, el aire, mi sirena,  
surcaré atado a los cabellos finos

y verdes de tu álgida melena.  
Mis gallardetes blancos enarbola,  
¡oh marinero!, ante la aurora llena

¡y rueda por el mar tu caracola!

## Salinero

...Y ya estarán los esteros  
rezumando azul de mar.  
¡Dejadme ser, salineros,  
granito del salinar!

¡Qué bien, a la madrugada,  
correr en las vagonetas,  
llenas de nieve salada,  
hacia las blancas casetas!

Dejo de ser marinero,  
madre, por ser salinero.

## Catalina de Alberti, italo-andaluza

(Siglo XIX)

Llevaba un seno al aire, y en las manos  
-nieve roja- una crespita clavelina.  
Era honor de la estirpe gongorina  
y gloria de los mares albertianos.

Brotó como clavel allá en los llanos  
de Córdoba la fértil y la alpina,  
y rodó como estrella y trasmarina  
perla azul por los mares sicilianos.

Nunca la vi, pero la siento ahora  
clavel de espuma y nácar de los mares  
y arena de los puertos submarinos.

Vive en el mar la que mi vida honora,  
la que fue flor y norte de mis lares

y honor de los claveles gongorinos.

### Elegía del niño marinero

A Manuel Ruiz Castillo

Marinerito delgado,  
Luis Gonzaga de la mar,  
¡qué fresco era tu pescado,  
acabado de pescar!

Te fuiste, marinerito,  
en una noche lunada,  
¡tan alegre, tan bonito,  
cantando, a la mar salada!

¡Qué humilde estaba la mar!  
¡Él cómo la gobernaba!  
Tan dulce era su cantar,  
que el aire se enajenaba.

Cinco delfines remeros  
su barca le cortejaban.  
Dos ángeles marineros,  
invisibles, le guiaban.

Tendió las redes, ¡qué pena!,  
por sobre la mar helada.  
Y pescó la luna llena,  
sola, en su red plateada.

¡Qué negra quedó la mar!  
¡La noche, qué desolada!  
Derribado su cantar,  
la barca fue derribada.

Flotadora va en el viento  
la sonrisa amortajada  
de su rostro. ¡Qué lamento  
el de la noche cerrada!

¡Ay mi niño marinero,  
tan morenito y galán,  
tan guapo y tan pinturero,  
más puro y bueno que el pan!

¿Qué harás, pescador de oro,  
allá en los valles salados  
del mar? ¿Hallaste el tesoro  
secreto de los pescados?

Deja, niño, el salinar  
del fondo, y súbeme el cielo  
de los peces y, en tu anzuelo,  
mi hortelanita del mar.

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**